



JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

56 MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO

Ascoltare con l'orecchio del cuore

La Paz, 30 de mayo de 2022

Presentación comentario al libro *¡Sed Auténticos!* de Ary Waldir Ramor Díaz

Por José Luis Aguirre Alvis. Msc.

El pasado jueves 26 de mayo, en el marco de la Feria literaria de mayor convocatoria en Europa, la Feria del Libro que se realiza en Madrid, ha sido presentado el libro ***¡Sed auténticos!*** (Claves del papa Francisco para la comunicación interpersonal). Esta es una pieza de gran valor por su fuerza orientadora, y que hoy se integra de un modo muy especial a este Acto Académico, y nos ayudará como venimos haciendo año a año en esta universidad a reavivar el sentido de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. La finalidad de esta actividad es la de retomar el espíritu de la comunicación como el instrumento clave de la acción evangelizadora, así como elemento capaz de transmitir la esperanza salvadora desde el compromiso de medios y de sus operadores comprometidos con la paz, justicia y equidad.

Esta presentación por su carácter, y en la semana en que la Iglesia católica atiende y reflexiona sobre la comunicación social en todo el mundo, quizás sea el único caso en América Latina en el que se combina la fecha religiosa de la *Ascensión del Señor*, Día de la comunicación para la Iglesia católica, que en el calendario litúrgico ordinario se celebró este pasado domingo 29 de mayo; con la presentación del 56 Mensaje de Su Santidad a la Jornada Mundial de las Comunicaciones, y a la vez, se ve enriquecida de modo providencial con la presentación del libro *¡Sed Auténticos!* una obra que como conoceremos se dirige a hacernos comprender que junto a la labor pastoral de nuestro papa Francisco, se halla la personalidad de un auténtico un comunicador social. El libro nos ayuda a descubrir desde la observación del accionar cotidiano del Papa el proyecto, que podemos llamar el modelo comunicacional de Francisco, haciéndonos descubrir que la clave de su labor misional, así como de invitación a un proceso sinodal como en el que nos encontramos, tiene como eje la experiencia de la comunicación.

La obra del Dr. Ary Waldir Ramos Díaz, periodista y comunicador colombiano, vaticanista, radicado en Roma donde obtuvo el grado de Doctor en Ciencias Sociales por la Pontificia Universidad Gregoriana, institución donde también ejerce docencia, apareció primero en su versión en italiano siendo presentada el 19 de octubre de 2021, en la Sala Marconi de Radio Vaticano.

La edición en español cuenta con los comentarios del cardenal Mario Grech (secretario general del Sínodo de los Obispos) y de Federico Lombardi (director emérito de la Oficina de Prensa de la Santa Sede y presidente de la Fundación vaticana Joseph Ratzinger - Benedicto XVI).



El cardenal Mario Grech, destaca en primera instancia del libro la autenticidad de su autor, porque este expone con transparencia su misma experiencia de cercanía con la labor comunicacional del Papa y las transmite con sencillez como muestra de su coherencia observando tanto las exigencias de su profesión de periodista como también refleja su misma formación de fe.

El libro consta de tres partes, y el Cardenal Grech pone en relieve especialmente el segundo capítulo del libro, el que está dedicado a la Escucha y es de ahí que extraemos parte de sus comentarios por su perfecta sintonía con el sentido del mensaje a la Jornada de las Comunicaciones 2022. Grech señala que una buena comunicación solo puede provenir de la escucha; y un buen comunicador está llamado a ser un experto en el arte de escuchar. La escucha, y su importancia en este mismo tiempo es medular porque es justamente la puerta de ingreso al proceso sinodal al que ha llamado el Santo Padre, él ha querido escuchar al pueblo de Dios para reinstalar desde la escucha la fuerza misma del Espíritu como base de nuestra fe. Por tanto, no puede ser una coincidencia el hecho que el Papa haya querido alentar el recorrido del camino sinodal con el 56 mensaje a la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales dedicado a abrir los oídos del corazón.

Pero ¿qué es escuchar?, se pregunta el cardenal Grech en su comentario al libro, y señala: “esta palabra como cualquier otra, cuando se enfatiza demasiado corre el riesgo de perder su significado, corre el riesgo de vaciarse de significado. Y, para devolverla a su verdadero sentido invita acercarse a la Exhortación Apostólica, *Evangelii gaudium*, donde el Papa Francisco indica que el “escuchar es más que oír”, y esto es así, explica, porque: 1) Escuchar es un arte. Es un ejercicio no solo de la mente sino también del corazón. No se trata en absoluto de un acto pasivo, de una ausencia de palabras, de un silencio que demasiado a menudo intentamos en vano llenar en nuestro interior. Significa, en primer lugar, asumir una actitud de disponibilidad, un corazón libre y abierto para el otro que siempre es un regalo para mí. Significa aceptar el esfuerzo de ‘hacer espacio’ para el otro, dejando de lado todos nuestros prejuicios, esquemas o categorías mentales preconstituidas (...). Escuchar significa, en primer lugar, reconocerse en la otra persona. La verdadera escucha es un acto de ‘kénosis’, un verdadero vaciamiento de todo lo que podría dejarnos sordos. No se trata de anular la propia individualidad, sino de reconocer en el otro un hermano, una persona que tiene la misma e igual dignidad que yo, sea cual sea su condición física, social, cultural o religiosa.

2. Y como habría expuesto el Papa Francisco, en el Ángelus del 5 de septiembre de 2021, la escucha es un *Effatá* (Ábrete) que no es solo un ejercicio de oído... sino también un decir y un ver (cf Mc 7, 33-34), es el episodio mismo de la curación de un sordo y a la vez mudo, y allí se comprende que si el oído se abre este permite no solo decir sino también ver, y ambos también necesitan curarse.

Continúa cardenal Grech, indicando: Muy a menudo, detrás de una escucha desatenta y sesgada, de una fachada –quizá con una bonita sonrisa o con un atisbo de tristeza, decepción o compasión, según las circunstancias- se esconde un corazón incapaz de captar de razones del otro, su sufrimiento, sus dudas, sus derrotas, pero también sus esperanzas y deseos.

El escuchar así es una experiencia de atención y a su vez de invitación, se podría incluso decir que hay una escucha mutua, y dual al mismo tiempo, porque en un diálogo real no habría una escucha



unilateral sino la efectiva escucha que opera en conexión de ambas partes. Por tanto, no hay una escucha sino un “nos escuchamos”.

3. Finalmente, cardenal Grech dice, además para un cristiano, escuchar es mirar la cruz; la horizontalidad de su abrazo a la humanidad y la verticalidad de su relación íntima con Dios. Escuchar nunca es un ejercicio unidireccional. Siempre hay una relación en su base. La verdadera escucha debe basarse en la reciprocidad, donde cada persona sabe que tiene algo que aprender del otro.

La importancia de la escucha dentro del proceso sinodal cobra también un valor muy grande considerando, como señala cardenal Grech, que “en muchos ámbitos de la vida social y eclesial hemos perdido la capacidad de un diálogo sano y liberador. Tenemos miedo de abrirnos al diálogo. En lugar de orientarse hacia la búsqueda de la verdad, hacia la acogida del otro que es diferente, y al mismo tiempo igual que mí mismo, el diálogo acaba a menudo por degenerar en disputa. Ya no hay comunión sino separación. El Papa Francisco, en el referido discurso del Ángelus del 5 de septiembre de 2021, remarcó que “el renacimiento del diálogo a menudo no viene de las palabras, sino del silencio, de no impacientarse, de volver a empezar pacientemente a escuchar al otro, (...) a lo que lleva dentro. La curación del corazón comienza con la escucha”. El cardenal invoca: “Hay de hecho una sordera interior que podemos pedir a Jesús que toque y que sane, y esa sordera interior es peor que la física, porque es la sordera del corazón. Atrapados por las prisas por las cosas que decir y hacer, no encontramos tiempo para detenernos a escuchar a quien nos habla, corremos el riesgo de volvernos impermeables a todo y de no dar cabida a quienes necesitan ser escuchados, por ejemplo, los jóvenes, no necesitan sermones, sino ser escuchados. Y como un acto de humildad preguntémosnos: ¿cómo va mi escucha? ¿Me dejo tocar por la vida de las personas? ¿Sé dedicar tiempo a los que están cerca?, escuchar para luego responder (...). Y lo mismo ocurre con el Señor, hacemos bien haciéndole muchas peticiones, pero haríamos mejor comenzando primero a escucharle.

El libro de Ary Waldir Ramos Díaz que compone 3 robustos capítulos: “Profundidad”, “Escucha” y “Autenticidad”, es un libro escrito en clave de diálogo, no sólo porque un buen diálogo parte siempre de la necesidad de transmitir las sensaciones y experiencias reales de la vida, sino que trata de las formas de cómo conseguir el diálogo marcando como camino la voluntad de salida, encuentro, escucha y descubrimiento del Otro, el que al fin con esta voluntad de escucha nos posibilita experimentar la alegría del Evangelio, porque así la clave del anuncio de una buena nueva comienza con la voluntad de escuchar para luego compartir lo más valioso que tengamos.

Cada una de estas tres piezas estructuran lo que podemos identificar como el modelo comunicacional del Papa Francisco, y los mismos nos ayudarán a comprender, como ya se ha preguntado reiteradamente: «¿Cuál es el secreto del papa Francisco para que millones de personas, incluso aquellos desinteresados por la religión, se apasionen y consideren su mensaje añejo de dos mil años de historia?

Ary Waldir Ramos, adelanta en su obra la respuesta, y dice: “Entender la comunicación de Jorge Mario Bergoglio es acercarse al misterio de un intercambio inclusivo, con valores, abierto a la



diversidad y a la creación de una comunidad.” Porque, como concluye Ramos, “la comunicación auténtica bajo el modelo del Papa Francisco es el llamamiento a emprender una ‘revolución de la ternura’ que se caracterice ‘por el amor que se acerca y se hace concreto, que usa los sentidos para conocer las necesidades de las personas y del medio ambiente. Pues, ‘la ternura no es debilidad, sino fortaleza. Usa el amor y el corazón para acariciar al otro y cuidarlo’”, dice Ramos.

El libro según su autor es un texto no para personas conformistas, sino es precisamente para inconformistas y rebeldes, aquellos que usan su inteligencia emotiva y racional sin exclusión. Y, advierte, que se trata de un libro abierto, donde es el lector quien escribirá sus páginas más importantes.

En relación al capítulo de la Escucha, el autor nos lanza una clave y dice: el sacrificio de la escucha debe acompañarse con una sonrisa sincera, para así romper paradigmas deshumanizantes. Esto quiere decir que la escucha es una dimensión del amor. Y es más proviene de la misma actitud comunicativa del Padre, porque Dios ama al hombre, y por eso tiende la oreja para escucharlo. Lo sensible, sin embargo, es que el hombre por el contrario le da la espalda o le cierra reiteradamente los oídos en lugar de escucharlo.

Ary Ramos, el autor del libro, nos hace un planteo existencial profundo, pues se refiere a su obra titulándola: “**Sé auténtico**, y este es, un llamamiento que denota el ‘yo’-como valoración de la mejor versión de nosotros mismos-, pero que será eficaz únicamente en la relación con los demás, donde el ‘nosotros’ está implícito.”

El objetivo del texto, para Ramos, “es la comunicación concebida en la reconciliación, el diálogo, el entendimiento, el perdón y la valoración de la diversidad y de la alteridad”, y hacia este fin señala que es imperativo ver las buenas prácticas en el Papa Francisco, quien “comunica con su ser más que con mil encíclicas.”

Un planteo de esta naturaleza, dice Ramos, se trata de un proceso no violento que se diferencia de la mercancía propuesta por maestros del negocio, de la persuasión y de la propaganda. El objetivo es llegar a ser comunicadores ‘auténticos’ capaces de dialogar con nuestros detractores, opositores y hasta con quien nos odia.

Las tres partes del libro tienen su fuerza, Ramos, señala que: en la primera parte, “Autenticidad” se explora la profundidad de la comunicación del Papa, que se basa en orientaciones filosóficas y la espiritualidad de los jesuitas. En la segunda dedicada a la “Escucha”, se sacan lecciones de esta práctica desde las lecciones del apostolado del Papa Francisco, y en la tercera, “Autenticidad”, se muestran los caminos en los que con sencillez opera su comunicación el Papa Francisco.

El llamado de su autor es el de abatir los muros de la indiferencia, del cinismo, del pesimismo, mejorando las propias relaciones interpersonales, pues si uno está dispuesto a operar un cambio desde este espacio, las transformaciones de la convivencia bajo el signo del amor se harán presentes, y si uno concluye que sí le son necesarias las mejoras en las relaciones interpersonales definitivamente, este libro es para ti, dice su autor.



Las claves que hacen parte del modelo comunicacional del Papa Francisco, y que nos devuelven el sentido original de lo comunicativo, cual es el estar juntos, servir, y así del escuchar al semejante y así al distinto, según Ramos se presentan desde el mismo momento del inicio de su pontificado.

Y, así se observa que el lenguaje de Bergoglio es inclusivo, desde su misma instalación usa el 'nosotros' y lo hace como una invitación a caminar juntos: *"Comenzamos este camino: obispo y pueblo"*.

Insta siempre a rezar el uno por el otro, así se refiere al camino de fraternidad, de amor, de confianza.

Y, cuando la gente pide que la bendiga, y espera la bendición de su Obispo, él más bien pide 'recen por mí'. *"Ese 'recen por mí, puede devenir en 'necesito de ti, necesito del otro' o 'no me salvo yo solo'"*. En esa forma de expresarse algo pintoresca coexiste un trato que tiende a la horizontalidad, dice Ramos.

Por otro lado, el lenguaje no verbal del Papa expresa sumisión, servicio y respeto hacia la gente, y profundiza la opción preferencial por los excluidos. Y, así ratifica que, *"en el pueblo de Dios no existen cristianos de primera, segunda o tercera categoría"*.

Bergoglio se muestra tal y como es, casi como el párroco del barrio, con rostro de genio dócil, crédulo y amable. En su comportamiento, es un comunicador que mantiene el mismo nivel que su público.

Otro detalle, es el de presentarse con el propio nombre ante una persona o un público este es el primer paso para iniciar un intercambio. Nuestro nombre también comunica. El mismo nombre de Francisco, el santo pobre y de los pobres, ya inicia un programa: plantea el cuidado a la creación, reforma a la Iglesia, reafirma la opción preferencial por los pobres y los más necesitados, y para hacer referencia a los que habitan las periferias, las villas, no lo hace de oídas, sino que él tiene en la mente el rostro de las personas, porque las contacta, las visita.

El trato del Papa es personal. La comunicación de Francisco se sale de las expectativas más personales para ir en busca de la realidad de la gente que está involucrada en ella. Y, si bien se puede decir que Francisco convive con el poder, esto lo hace, pero sin perderse en él. Su contacto con los medios no es por buscar de fama, más bien porque él entiende que el poder es servicio.

Su mismo contacto con los medios de difusión, hace ver que el Papa, primero mostraba que no le gustaba dar entrevistas, luego más que por relevancia mediática se abrió a este formato porque considera que hay temas que interesan a la gente, y considera que este género periodístico es el mejor camino de encuentro con el otro.

Una manera en la que se comunica el Papa Francisco, es desde el diálogo, por eso le interesa el encuentro, y de ahí la importancia de los sínodos.



Las relaciones interpersonales del Papa son alimento de su pastoral en este sentido, Ary Ramos, identifica palabras claves de su discurso, y las que constituyen en su vocabulario esencial, y son: misericordia, periferia, profecía (en el sentido de movimiento explícito de quien sale a encontrar los significados espirituales en el día a día, en la realidad y la cotidianidad de nuestros días), discernimiento, estrategia, poliedro (como visión de la unidad en las diferencias), consolación y esperanza, a las que podría sumarse esperanza más la crítica al clericalismo.

Destaca sobre este horizonte gramatical, y de sentido, misericordia porque para Bergoglio esta solo tiene sentido en la medida en que es acompañada por obras, es decir la transición de la teoría a la acción, como testimonio auténtico y concreto. Además, como el mismo Papa ha dicho y puesto como nombre a un libro suyo *“El nombre de Dios es misericordia”*. Y esperanza, como algo que no nos debe faltar, de tal modo que se refirió a ella diciendo en su visita a América Latina: “no se dejen robar la esperanza”.

Finalmente, entre las cosas que descubrimos como parte de su modelo comunicativo, están el buen humor, la conciencia alegre, y la misma capacidad de reírse. El Papa al respecto dice: “Aprender a reírse de uno mismo nos da la capacidad espiritual de estar delante del Señor con los propios límites, errores y pecados, pero también con los aciertos, y con la alegría de saber que Él está a nuestro lado.” (Ramos, p.88).

Y como toda experiencia de comunicación para ser auténtica y transformadora, el Papa se refiere al tocar el barro de la realidad. Esto porque transformación significa involucrase en la resolución de los problemas concretos que emergen en nuestro propio entorno, cambiando uno mismo, sin caer en la tentación de pretender modificar solamente la parte exterior, y el primer signo de cambio está en el cambio de uno mismo. Porque “la esencia redentora del diálogo, produce, pues, una transformación ‘salvadora’. El que cree en salvarse al aferrarse obstinadamente a sí mismo y a sus asuntos está destinado a perderse; el que acepta abrirse a otro y por lo tanto perderse en el otro está destinado a vivir la única forma de salvación.”

Francisco, con sus gestos, como diría el Nuncio Apostólico de Colombia, Ettore Balettrero, nos enseña el valor de la vida, y así la importancia que tiene cada persona.

Y para cerrar, y darte un agradecimiento a ti, Ary Waldir Ramos, por presentarnos tamaño reto e inspiración, tomo una frase de tu libro en la que recoges una afirmación del Papa Francisco, que dice: “no se debe hablar nunca con adjetivos. La verdadera comunicación se realiza con sustantivos. Es decir, con una persona”. Así que, Ary gracias por estar con nosotros e inspirar nuestro camino para que humildemente sea deseablemente de auténticos comunicadores.

La Paz, 30 de mayo, 2022